

FIN DE LA REBELIÓN 1a. Parte



En la Hacienda de Pozuelos, en rumbo del Cardonal, murió don Marcial Cavazos en un combate formal.

Fué un guerrillero famoso que en armas se levantó defendiendo á de la Huerta y al Gobierno combatió.

Mucho llamó la atención sus marchas tan presurosas, que entraba y salía á los pueblos y nunca estaban ociosas.

Si tomaban algun pueblo amanecían á otro lado dando temor á los ricos y por todos admirado.

Pachuca, Actopan, Huichapan, Tulancingo y otras más, fueron por él ocupadas de cuatro meses atrás.

En Huichapan asaltó un tren pà Guadalaajara, y se armó muy bien de Parque y armas para que peleara.

Ultimamente perdió porque se nubló su estrella, pues que se metió á Pachuca como si fuera centella;

Creyó no había guarnición y un buen chasco se llevó, porque salió derrotado y muy luego se retiró.

Lo siguieron los Gabay, Rios Zertuche y los Aviones, y en la hacienda de Pozuelos dió las últimas acciones.

All murieron Cavazos y un buen número de jefes y trescientos prisioneros, unos pobres mequetrefes.

Cavazos fué un guerrillero que de Villa tomó ejemplares y aquel Estado de Hidalgo está lleno de recuerdos.

Murió como hombre valiente, y nunca pidió merced, y quedó todo clareado por las balas á granel.



También noticias del Itsmo dicen que García Vigil fué fusilado hace poco, el Jueves Santo, en Abril.

Derrotado por los leales, no tuvo mas que rendirse; pero eso no le valió pues que al fin vino á morir.

Le juzgaron en Consejo y salió en él sentenciado á ser pasado por las armas de San Gerónimo a un lado.

Fué Vigil Gobernador del Estado de Oaxaca, se levantó con Maycott y su estrella allí se opaca.

Tenía un porvenir brillante pues lo apreciaba Obregón, y recibió ya el castigo por culpa de su ambición.

Dieguez era otro rebelde que pagó ya con su vida la mala suerte que tuvo en la guerra fratrida,

Fue un jefe de gran valor en el frente occidental, y al triunfar allí el Gobierno se hizo en campaña admirar.

Su estrategia fue admirable, dió batallas, tomó villas, y derrotado donde quiera jamás dobló las rodillas.

Mirándose ya perdido

alióse de Michoacán, y por el Sur de Guerrero se pasó hasta Juchitán.

Quería llegar hasta Chiapas y pasarse á Guatemala si en la guerra le iba mal, pero le cortaron la ala

Se encontró á los federales que le cerraron el paso, y haciéndole combatir lo hicieron ir al cadalso.

En un Consejo sumario fué Dieguez ya sentenciado y murió como un valiente en las Flores fusilado.

Con él murieron más jefes de relativa importancia, quedando así terminada guerra que causó tal ansia.

Los Estados del Sureste, por rebeldes ocupados, vuelven á ser mexicanos, derrotados los alzados.

Alvarado, otro alto jefe, que se fué para Progreso, fué también asesinado por mestizos, sin proceso.

Entraron los federales á Mérida, gran capital, quedando poco qué hacer para Tabasco ocupar.

Este epilogo sangriento tuvo la gran Rebelión, que hizo bambolear la silla del Presidente Obregón.

Que sea ejemplo para todos á quienes guía la ambición, que el pueblo ya nunca apoya cualquiera Revolución,

El quiere solo trabajo y garantías por igual, que gobierne Juan o Pedro, un civil o un general.

Ya con esta me despido conmovido el corazón, ya les conté el desenlace de tan grande Rebelión.

Eduardo Guerrero